cfp 277
Junta Anual de Londres 1949
...aliento a los principiantes...

277 *En 1949 el siguiente Consejo Suplementario para el Ministerio fue adoptado por la Junta Anual al sentirse la necesidad de "un mensaje que alentara a aquellos que estaban empezando o quienes todavía no habían tomado parte en el ministerio vocal."*

Cuando nos congregamos en adoración recordemos que a cada uno de nosotros, como discípulos de Cristo, nos toca nuestra parte del sacerdocio. Debemos ayudarnos los unos a los otros, ya sea en silencio o a través de la oración hablada o mensaje de ministerio. Que ninguno de nosotros se piense que nunca nos va a tocar nuestra parte en el ministerio en voz alta.

Nuestra vida cotidiana debe estar vinculada con la reunión de adoración. Día a día podemos reflexionar en oración sobre esos pensamientos que en algún momento pueden llevar al ministerio. Debemos tratar de discernir e interpretar el significado espiritual del fluir de pensamientos y acciones en el mundo que nos rodea, compenetrándonos con los demás que adoran con nosotros.

Si nos llega el llamado, no debemos extinguir el espíritu. Sentir nuestra falta de mérito no debe exonerarnos de brindar este servicio, ni tampoco el temor de no encontrar las palabras adecuadas.

La fidelidad al hablar, por breve que sea, puede abrir el camino para un ministerio más amplio de otros. Las palabras tiernas y humildes, entregadas con fidelidad, pueden llevar su mensaje al corazón de los que escuchan. En la oración vocal, aun las palabras quebrantadas e imperfectas que brotan desde muy hondo en el corazón pueden llevar milagrosamente a los presentes a la comunión con Dios y con los otros.

El ministerio verdadero se arraiga en la oración. Si nuestra vida en la oración es amplia y profunda, nos va a llevar a cada cual a algún tipo de ministerio en el servicio de Dios que es también el servicio a los seres humanos.

—Junta Anual de Londres, 1949

CFP fuentes y referencias: Yearly Meeting Proceedings 1949, p 32.